

---

## Presentación

Marta Álvarez

---

### Las Jornadas

A comienzos de los años 2000, trabajando en la Universidad de Basilea, pude participar en alguna de las jornadas para jóvenes investigadores que organizaba la profesora Beatrice Schmid, y publicar alguno de mis primeros artículos en las actas de dichas jornadas. Empezaba entonces un particular periodo de aprendizaje, que comprendía la necesidad de perder muchos miedos para defender las propias ideas en público y el dominio de los códigos de la comunicación académica; sin duda ese tipo de encuentros fue una gran ayuda para familiarizarme con dichos códigos en un ambiente más relajado que el que preside los congresos y las publicaciones al uso.

Yvette Bürki fue compañera de fatigas en estas primeras experiencias basilienses. No tiene por ello nada de extraño que años después hayamos querido poner en marcha un proyecto semejante. Este fue el germen de las Jornadas de Jóvenes Hispanistas que celebramos en noviembre de 2013 en Besançon, organizadas en conjunto por la Universidad del Franco Condado y por la Universidad de Berna. Además de con jóvenes investigadores de las dos universidades, nos reunimos en Besançon con colegas de otros centros de Suiza,

Francia y España, para un encuentro que permitió no solo reflexionar sobre el tema propuesto, sino también sobre el trabajo de investigador en esos primeros momentos en los que todo es incertidumbre. Fueron las Jornadas un punto de inflexión en un proceso que había comenzado con la difusión de la convocatoria y con la selección de las propuestas, y que continuaría con la publicación de las versiones escritas de los trabajos, tras pasar estos por una nueva evaluación. Se trataba en efecto de no ahorrar ninguna de las etapas que corresponden a esta fase del trabajo de investigación.

### **Imaginarios, identidades**

Desde el texto de la convocatoria, invitamos a los participantes a reflexionar acerca de cuestiones que no han dejado de tratar pensadores e investigadores en los últimos años<sup>1</sup>, pero cuya trascendencia y actualidad hacen que merezcan un continuo replanteamiento.

Partíamos de la constatación de que en el esfuerzo que realizan filósofos y teóricos de los más variados ámbitos culturales por comprender el momento que vivimos, tal vez sea el concepto de paradoja –que acompaña en Lipovetsky<sup>2</sup> al de hipermodernidad e hiperconsumo— uno de los más acertados. Paradójica resulta nuestra comprensión del carácter mutante, fluido, líquido de nuestra modernidad<sup>3</sup> y nuestra siempre presente voluntad de categorizar, de limitar aquello que se presenta como reacio a aceptar límites. Esa estrategia cognitiva de aprehensión de lo que nos rodea se revela esencial para la formación de imaginarios colectivos,

---

<sup>1</sup> F. Aínsa, *Del topos al logos. Propuestas de Geopoética*, Madrid, Iberoamericana, 2006; F. Kohler (ed.), *Stéréotypes culturels et constructions identitaires*, Tours, Presses Universitaires François Rabelais, 2007 et A. Gomez-Muller (dir.), *Constructions de l'imaginaire national en Amérique Latine*, Tours, Presses Universitaires François Rabelais.

<sup>2</sup> Ver G. Lipovetsky, *Le bonheur paradoxal. Essai sur la société d'hyperconsommation*, Paris, Gallimard, 2006.

<sup>3</sup> Z. Bauman, *Modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 2000.

representaciones culturales que comparten los miembros de una determinada sociedad y que determinan sus percepciones y actuaciones.

La actualidad —el reciente debate en Francia sobre el matrimonio homosexual o el no lejano sobre la identidad nacional, así como el debate sobre la inmigración en Suiza— ofrece ejemplos de cómo esos procedimientos cognitivos y comunicativos se encuentran en el centro de cuestiones ideológicas que conciernen a estrategias de construcción y representación identitarias, ya sean estas nacionales, de género, lingüísticas, etc. Son al mismo tiempo patentes los esfuerzos por superar las dinámicas de enfrentamiento que pueden culminar en prejuiciosas y nocivas generalizaciones, por formar nuevos imaginarios colectivos que rompan con la lógica de lo imperativo y lo prescriptivo<sup>4</sup>.

Las contribuciones que permitió reunir el encuentro de Besançon —junto con alguna otra que vino a enriquecer el volumen— cuestionan esas estrategias de construcción y representación identitarias. La de Yvette Bürki lo hace indagando en el campo de la teoría de los imaginarios, de la estereotipia y los diferentes conceptos que le están asociados, en un esfuerzo por ofrecer una tipología desapasionada, algo difícil pero tan necesario al tratar estos aspectos. Las demás contribuciones se concentran en dar cuenta de las representaciones de imaginarios ya constituidos, a partir de diferentes manifestaciones artísticas (el cine de ficción —Belmonte— y no ficción —Jérez Zambrana—; la literatura —Meclazcke—), pero también de otras representaciones culturales: periodísticas (Roy Orenes), historiográficas (Del Río Ortiz), políticas (García Agüero, Colez), urbanísticas (Beugnot), sociales (Freán Hernández). No faltan aquellas que muestran de qué manera esas cuestiones se cristalizan en la lengua misma (Díaz Gandía, Schmid), ni las que se alejan de la contemporaneidad para cuestionar imaginarios culturales

---

<sup>4</sup> Ver A. Chaouitte, *Imaginaire interculturel. Dérivations et dérives.*, Paris, L'Harmattan, 2011 y M. Coulomb-Gully, Marlène (coord.), dossier «Médias: La fabrique du genre», *Sciences de la société*, Toulouse, Presses Universitaires du Mirail, 2011 (n. 83).

y políticos (Montes, Sánchez Ruiz), así como el origen de algunos estereotipos cuyo análisis nos permite mejor entender nuestro presente (Ortega, Perrey).

A estos se han unido otros criterios para decidir los apartados que componen el presente número, dejando aparte el primer trabajo de carácter claramente teórico. Se subraya de esa manera la coincidencia de los artículos en claros ejes temáticos, que se cruzan con los anteriormente expuestos. Si el proceso de imaginar al otro es inherente a procesos de esquematización cognitiva, hemos reservado el marbete para aquellos artículos en los que el enfrentamiento con la otredad parte de la convivencia de individuos procedentes de comunidades culturales diferentes (Freán, Ortega, Perrey). Una alteridad particular, aunque también entre comunidades diversas, abordan los artículos que se concentran en las cuestiones coloniales del XIX (Colez, Del Río Ortiz). Otras páginas analizan la construcción de esquemáticas concepciones identitarias que terminan rivalizando dentro de una comunidad (García Agüero, Belmonte), para distinguir nuevas comunidades cuyos principios de constitución dejan su impronta en la lengua (Díaz Gandía, Schmid) y van marcando su espacio (Beugnot, Meclazcke). Serán al fin ciertas figuras las que sean remodeladas por el grupo hasta convertirse en arquetipos (Montes, Sánchez Ruiz) o en verdaderas figuras *imaginarias*, a fuerza de esquematismo y de querer que de alguna manera respondan a un ideal sociopolítico (Roy Orenes) o se conviertan en héroes de ficción (Jerez Zambrana).

## Gracias

No querría extenderme, sino dar paso lo antes posible a unos artículos que contribuyen con rigor al debate científico en los ámbitos tratados. Pero no puedo hacerlo sin dar las gracias a quienes posibilitaron este proyecto en cada una de sus fases: a Yvette Bürki, por llevarnos por la senda de los estereotipos; a las universidades del Franco Condado y de Berna, que nos dieron los tan necesarios

medios para que se llevara a cabo el encuentro; al departamento de Español, dirigido en su momento por Manuel Borrego, por el continuo apoyo, y a los colegas que nos acompañaron durante esos días contribuyendo a que las discusiones fueran tan animadas como inspiradoras; a Vincent Dalloz y a Simon Jacquet por estar siempre dispuestos a echar una mano; a Jacky Frossard, por el grafismo que alegró las jornadas y presenta esta publicación; a Philippe Laplace por su inmensa paciencia y por el cuidado dedicado a estas páginas. Y, por supuesto, a los autores y a los tres coordinadores del número, Alba Nalleli García Agüero, Célia Pascal y Alejandro Jerez Zambrana, por su exigencia y también por su simpatía, por hacer posible que tengamos hoy un importante volumen y muchos nuevos amigos.